

---

# LOS JÓVENES COLIMENSES COMO <<CATEGORÍA DE ESTUDIO>>: UNA EXPLORACIÓN

**Ana Isabel Zermeño Flores, Aideé Consuelo  
Arellano Ceballos, Vanesa Aidée Ramírez  
Vázquez, Aurora López Zepeda,  
Rosalia González González, Lucia Stela  
Tamayo Acevedo y Ramón García Contreras**

---

**D**esde hace aproximadamente 18 años, con la emergencia del Centro Universitario de Investigaciones Sociales (CUIS), de la Universidad de Colima, comenzó de manera profesional y sistemática la investigación en ciencias sociales y humanidades en el estado. Desde entonces, el tipo de estudios han variado en perspectivas teórico metodológicas, en objetos de estudio y en unidades de observación (familia, estudiantes, partidos políticos, comunidades, entre otros). Sin embargo, la configuración de los jóvenes como categoría de estudio había quedado pendiente. Este trabajo tiene el propósito de describir a esta <<categoría social>>, como producto de su tiempo y de su espacio, enfocando en factores de nivel socioeconómico, educativos, laborales y de emancipación.

A nivel mundial y nacional son diversos los trabajos elaborados en torno a los jóvenes pues son considerados tanto un capital estratégico para el desarrollo de los países, como elementos de disturbios sociales.<sup>1</sup>

Nuestro interés se enfoca en lo local, pues la intención es caracterizar a este estrato de población como una << categoría de análisis >> con el propósito de que nuestra aproximación sea útil a otros estudios.

En Colima, distinguimos varios trabajos que se han acercado a este tema, de los cuales hacemos una breve descripción en el intento de dejar huella del estado del arte que guarda esta línea de investigación en nuestro estado y sobre todo, para que el lector interesado cuente con información compendiada que lo guíe en su exploración (quién trabaja qué y qué puede consultar). Aunque los resultados no se han publicado todavía, contamos con la retroalimentación cara a cara para validar esta información pues los investigadores trabajan en la Universidad de Colima o en instituciones que operan en la misma ciudad. Aprovechamos para extenderles a todos nuestro agradecimiento por su buena disposición al facilitarnos información.

Desde la perspectiva de la educación, Juan Eliézer de los Santos ha realizado investigaciones sobre la deserción estudiantil en el Nivel Superior tomando como unidad de análisis a la Universidad de Colima. Si bien su producción no puede clasificarse cabalmente en la línea de los estudios sobre juventud, sí arroja un panorama sobre un aspecto estratégico para entender, por lo menos parcialmente, a esta población.

Consideramos que la << línea de estudios sobre jóvenes >>, se abre en Colima con el trabajo de GUFRIDO.<sup>2</sup> Desde una perspectiva culturalista urbana, Karla Covarrubias Cuéllar, Genaro Zenteno Bórquez y Ana Isabel Zermeño Flores realizaron la investigación "*La construcción social de los jóvenes colimenses. Una experiencia de investigación etnográfica*" que versó sobre las identidades de los actuales jóvenes de la ciudad de Colima. Esta reflexión se enfocó a tres ámbitos donde el joven transita cotidianamente: la << diversión >>, la << sexualidad >> y la <cosmovisión>. Se asumió que mientras el joven se divierte, experimenta con la sensualidad y busca los mitos o creencias que le dan sustento a su vida, va reconfigurando sus prácticas, percepciones y valoraciones sociales y subjetivas. Productos de este trabajo son la base de datos (digital) que contiene entrevistas a jóvenes colimenses y un acervo fotográfico sobre la exploración etnográfica realizada en los lugares que visitan los jóvenes urbanos colimenses para divertirse;<sup>3</sup> también se realizaron varios reportes de los estudiantes involucrados quienes abordaron diversas temáticas (tradiciones, supersticiones, religión, medios de comunicación, sexo, entre otras), además se realizaron 40 entrevistas sobre jóvenes y sexualidad.

Posterior a esta experiencia, Karla Covarrubias genera dos proyectos que versan sobre jóvenes y el cuerpo desde un enfoque antropológico.

Durante el período del 2000 al 2002, realiza el proyecto "*La percepción social del cuerpo convertido en ritual evangélico: una exploración*"; de este trabajo surge un artículo sobre los resultados de investigación que está por publicarse. En el 2001 abre el proyecto "*La construcción social del cuerpo: formas identitarias (cosmovisiones del mundo) y prácticas culturales (estilos y formas de vida)*", aún vigente.

Por su parte, Ana Isabel Zermeño en coordinación con su equipo de investigación y en base a una combinación metodológica entre grupos de discusión (técnica cualitativa) así como la encuesta (técnica cuantitativa) realizan el proyecto "*Construcción de identidades juveniles a través de los medios de comunicación e información vía pantalla*".<sup>4</sup> Este trabajo da sustento empírico al presente artículo por lo que se abordará con más detalle en el apartado metodológico. Entre los productos que concretizan el conocimiento generado por esta investigación y que colaboran en la configuración de la línea de estudios sobre jóvenes, están los siguientes: el artículo "Reflexiones sobre la estrategia metodológica para explorar la relación entre las tecnologías vía pantalla y la construcción de identidades juveniles"<sup>5</sup> y cuatro artículos de los estudiantes sobre jóvenes y la brecha del conocimiento (por publicar), videojuegos, género y chat; está en proceso un sistema digital de información que contiene los resultados graficados y las transcripciones de los grupos de discusión; además, se realizó un video sobre la experiencia de los jóvenes investigadores.<sup>6</sup>

El trabajo que Guadalupe Chávez Méndez y Juan Carlos Daza Sanabria realizaron durante el 2001, es pionero en el estudio de los jóvenes en el ámbito rural. El proyecto se tituló: "*Next generation. Configuración de cultura(s) juvenil(es) en contextos rurales*". Utilizaron una metodología de <<investigación acción participativa>> estudiando la cultura de jóvenes rurales de 12 a 25 años. Si bien los resultados todavía no se publican, hay varios productos que objetivan los hallazgos: en 2001 realizaron un video titulado "*Suchitlán por dentro y por fuera... algo más de lo que muchos piensan*", para el año 2002 terminaron el video "*Existe en Colima un lugar llamado Canoas... con aroma a café*". Están por concluir un "*Sistema de información sobre juventud rural en el estado de Colima*" y está próximo a salir un artículo metodológico sobre el proyecto. De esta misma experiencia derivó la tesis de maestría de Juan Carlos Daza quien trabajó con los jóvenes rurales desde cuatro categorías: ecológica, psicológica, socioeconómica y cultural.<sup>7</sup> Además, existen cuatro reportes de investigación de estudiantes que colaboraron con ellos.

Otras investigaciones que también han arrojado resultados útiles para entender la cultura e identidades juveniles colimenses, son las del Instituto Colimense de la Juventud (ICJ). Este organismo también colaboró con el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ) en el análisis de los resultados sobre Colima obtenidos con la *“Encuesta Nacional de Juventud 2000”*. Esta encuesta se centró en los procesos de incorporación; se enfocaron en los procesos que los jóvenes del país experimentan actualmente para incorporarse como adultos a la vida social. En sus planteamientos tomaron en cuenta que los tiempos actuales son complejos y diversos; consideraron cuatro líneas fundamentales para generar información sobre el objeto: familia, transición escuela-mercado de trabajo, prácticas juveniles, actitudes y valores. Los resultados preliminares sobre el Estado de Colima fueron dados a conocer en el curso taller *“El mapa regional de las y los jóvenes y la construcción de políticas y programas de juventud”*.<sup>8</sup> El ICJ, en el 2001, realizó la *“Encuesta Estatal de Empleo Juvenil”* y la *“Encuesta Estatal Juvenil de Adicciones”* e igualmente realizaron un estudio sobre cultura política de la juventud colimense.

En conclusión, los estudios sobre juventud en Colima son aún escasos; sin embargo, comienzan a verse algunos frutos en las siguientes vertientes:

- a) La decisión de abordar la ausencia de conocimiento sobre jóvenes abre, a su vez, las puertas a otros planteamientos, a nuevos proyectos y al análisis crítico para la toma de decisiones.
- b) La generación de información de primera mano como posibilidad en el diseño de políticas sobre juventud. Si bien en los trabajos hay planteamientos teórico-metodológicos serios, la información empírica validada da consistencia a las interpretaciones y favorece el diseño de políticas de desarrollo.
- c) La diversidad de los andamiajes teórico-metodológicos. Aún cuando son pocos los estudios, los abordajes han sido diferentes. Por un lado el análisis culturalista que va de la mano de la mirada antropológica, con la etnografía como técnica. Por otra parte, está el acercamiento de la investigación acción participativa que acusa una clara relación con el interaccionismo simbólico valorando el papel activo de los sujetos. Además, están los estudios cuantitativos a través de encuestas representativas de la población estudiada. Por otra parte, como estrategia de control y amplitud en la mirada analítica se han hecho combinaciones de métodos cualitativos (a través de la técnica grupos de discusión) y cuantitativos (con la encuesta como técnica).

- d) La sistematización electrónica de la información y el acceso abierto a ésta. Este es un gran avance pues permite el crecimiento intelectual coherente sobre esta categoría social.
- e) La diversificación en los formatos de difusión (bases, sistemas de información, coloquios, textos y videos) amplían los públicos y con ello el uso potencial del conocimiento.
- f) La integración de miradas novatas en los procesos de investigación que implican a los jóvenes participantes. Es aquí, quizás, donde encontramos el mayor punto de convergencia, pues todos los proyectos han sido espacios de formación y reflexión para varios jóvenes.

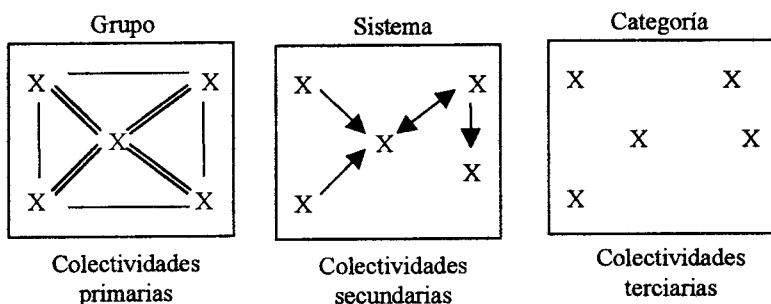
Todo lo anterior fortalece la línea de generación y aplicación del conocimiento sobre cultura juvenil que se desarrolla en el estado.

### Explorando el concepto de <<categoria>>

El concepto <<categoria>> proviene del latín *categoria*, y éste a su vez del griego *ἐὰὐότᾶὐὐβᾶ*, que significa: cualidad atribuida a un objeto. Para la ciencia este concepto resulta de gran utilidad porque permite identificar y clasificar a los objetos por sus características. Sierra Bravo hace una breve diferenciación entre las <<unidades de observación>>, las <<unidades de análisis>> y las <<categorias>>. De las primeras dice que son las realidades que se pretenden observar (individuos, grupos sociales, instituciones y objetos culturales obra del hombre), son las fuentes de donde se obtienen los datos empíricos necesarios que luego se contrastan con las hipótesis. Pero como la ciencia no estudia realidades globales sino las características de tales realidades, entonces se aboca, en términos prácticos, a la observación de las variables. En contraste a las unidades de observación, dice Sierra, las unidades de análisis no son individuos, sino agregados de individuos (colectividades).<sup>9</sup> Por su parte, Johan Galtung, propone una tipología que ubica a las colectividades y que nos es útil para caracterizar a nuestra unidad de análisis (los jóvenes).<sup>10</sup> Entiende a las colectividades primarias como <<grupo>> porque en su interior se realizan interacciones binarias (de uno a uno) fuertemente conectadas, como es el caso de la familia, de una banda juvenil, entre otros. Por su parte, las colectividades secundarias o <<sistemas>> también tienen relaciones binarias pero con conexiones menos fuertes, todas las unidades se relacionan pero no directamente, como ejemplos tenemos a la escuela o a un partido político. Por último están las colecti-

vidades terciarias o <<categorías>> que no guardan relaciones en su estructura (ver Esquema 1).

### Esquema 1 Tipología de colectividades de Johan Galtung



Tomando en cuenta las aportaciones de Galtung, para este estudio consideramos representar como una < categoría > a los jóvenes colimenses de entre 18 y 25 años de edad. Estos jóvenes, aún cuando tienen características similares que los identifican entre sí y otros atributos que los diferencian de otras categorías sociales (según la generación: los adultos, los niños o los adultos en plenitud), no establecen una fuerte ni directa interrelación (a menos que sean un grupo de amigos), no tienen objetivos comunes (a menos, claro, que sean un grupo de jóvenes colimenses agrupados para manifestarse por sus derechos), ni reglas comunes (como las tienen los jóvenes de la marina, las pandillas o bandas). Son una categoría social porque se encuentran dispersos y no tienen una conciencia del < nosotros > que los lleve a realizar acciones grupales. Es decir, no debe confundirse la condición de pertenecer a una determinada generación (que proporciona una cierta identificación y con ello la posibilidad de formar grupos y tener prácticas de consumo o conductas similares) con la pertenencia a grupos estructuralmente definidos.<sup>11</sup>

Pero si bien abordamos la discusión de los jóvenes colimenses como una categoría social, eso no omite la pluralización y los conflictos internos que se dan dentro de tal categoría. Es decir, se trata de una realidad más compleja y dinámica que parece congelarse al nombrarla con una singularidad que la determina como homogénea. Esto es parte del riesgo

nominal, el cual intentaremos controlar con explicaciones más densas cuando consideremos oportuno.

## Metodología

Este apartado da cuenta de la estrategia que se siguió en el diseño y aplicación de la encuesta como parte del paquete tecnológico contemplado para el proyecto de investigación ya mencionado que implicó tres niveles de estudio:

Para explorar la cultura juvenil colimense se usó la técnica de grupos de discusión.<sup>12</sup> Analizada cualitativamente la información de allí derivada, sirvió para diseñar la encuesta y para ajustar las miradas en el momento del análisis.

Para obtener información descriptiva y explicativa a nivel *extensivo*, se utilizó la encuesta. Es importante aclarar que para fines de este artículo, sólo analizamos la información obtenida en esta etapa.

En un momento posterior del proyecto, se utilizará la etnografía y las entrevistas con el propósito de elaborar explicaciones de nivel *intensivo*.

El objetivo de la encuesta fue describir la relación que los jóvenes colimenses establecen con las tecnologías de información y comunicación vía pantalla (televisión, videojuegos, computadoras e Internet) y cómo éstas influyen en la configuración de sus identidades. Para lograr el propósito se exploraron tres dimensiones sobre el joven colimense que resultan fundamentales para el proyecto: a) el posicionamiento sociodemográfico, b) un inventario de usos y modalidades de medios por pantalla y, c) un inventario de grupos de pertenencia.

Es necesario especificar que para este documento sólo analizamos de manera amplia la información relativa a la caracterización sociodemográfica de los jóvenes, esperamos posteriormente dar cuenta de los resultados obtenidos en los otros apartados.

### *Diseño y selección de la muestra*

La unidad estudiada fueron los jóvenes que residían desde hace cinco años o más en las ciudades de Colima y Villa de Álvarez. Se incluyeron a estos dos municipios porque al ser conurbanos y con dimensiones pequeñas,<sup>13</sup> los habitantes realizan sus prácticas cotidianas en ambos espacios sin conflicto y con mucha familiaridad; es decir, la apropiación de los espacios es bastante parecida.

Para obtener la representatividad de todos los elementos del universo, tomamos los datos del Censo que el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) realizó en el 2000. El universo se formó de 31 810 jóvenes entre 18 y 25 años de edad, de los cuales 20 561 (64.6%) eran de la ciudad de Colima y 11 249 (36.4%) del municipio de Villa de Álvarez; de esta población 15 179 (47.7%) eran hombres y 16 631 (52.3%), mujeres.

El total de cuestionarios aplicados según los parámetros estadísticos fue de 380, con un nivel de confianza de 95% y un margen de error de +/- 5.<sup>14</sup> La homogeneidad de la muestra quedó garantizada por las pocas diferencias de estratificación social en la zona estudiada y por las pequeñas dimensiones del territorio donde se ubicaban los jóvenes estudiados.

La selección de las personas encuestadas se realizó a través de un muestreo aleatorio simple donde todos los elementos tuvieron las mismas posibilidades de ser encuestados y la base de la selección fueron las áreas donde se localizaban los jóvenes que nos interesaban. El procedimiento fue el siguiente:

1. Se localizaron y numeraron las manzanas en un mapa actualizado de ambos municipios.
2. Se eligió de manera aleatoria por computadora las manzanas factibles de encuestarse y se identificaron en un mapa.
3. En las manzanas seleccionadas se eligieron las 380 viviendas (3 por cada manzana) y también se identificaron en el mapa.
4. En las viviendas elegidas se aplicó el cuestionario sólo en aquellos casos donde habitaba un joven con las características predeterminadas.

El período de aplicación de la encuesta fue de dos semanas, del 5 al 19 de marzo del 2002.



### *Diseño y construcción de instrumentos*

Se aplicó un único cuestionario bajo la modalidad <cara a cara> y mediante el uso tradicional de lápiz y papel. El diseño del instrumento fue con preguntas cerradas, el control de los conceptos que interesaron se hizo con niveles de medición nominal y ordinal. El cuestionario se estructuró en seis grandes apartados: a) identificación del sujeto, b) relación con la televisión, c) relación con los videojuegos, d) relación con la computadora, e) relación con Internet y por último, f) identidad.

Para probar el instrumento se aplicaron 126 cuestionarios. En este piloto se cuidó que una tercera parte de los cuestionarios se aplicaran a jóvenes de nivel socioeconómico (NSE) alto, otra a NSE medio y la otra tercera parte a jóvenes de NSE bajo.

### *Capacitación*

A los encuestadores se les capacitó en talleres y seminarios con una duración total de aproximadamente 60 horas. Se tuvieron 8 sesiones dedicadas al diseño del cuestionario, a la reflexión y conocimiento de la técnica y a la socialización de las experiencias como encuestadores. Además del entrenamiento directo sobre la técnica, se utilizó un método fotográfico para habilitar a los encuestadores a diferenciar los niveles socioeconómicos a través del tipo de vivienda. Se empleó un catálogo de viviendas codificadas en estratos sociales (alto/alto, alto/medio, alto/bajo, medio/alto, medio/medio, medio/bajo, bajo/alto, bajo/medio y bajo/bajo).

### *Control de la información*

Después de entregar los cuestionarios cumplimentados, el equipo de control revisó por teléfono o *in situ* que la información fuera correcta. Se revisaron y cuando hubo algún problema, el encuestador regresó a conseguir la información correcta o bien a aplicar un nuevo cuestionario, según fuera el caso.

### *Sistematización de la información*

Esta etapa se realizó en dos fases: la primera consistió en el diseño de una base de datos en Excel y posteriormente se utilizó el programa SPSS para el análisis estadístico. De las variables nominales se obtuvo la frecuencia y para las ordinales, se sacó la moda y la mediana. Para valorar las correlaciones (análisis bivariado), se aplicó el <<Chi2>> con su respectivo valor de <<p>>. También se utilizó la estratificación. Para la inferencia estadística, se calculó intervalos de confianza del 95%.

### **Explorando una categoría social fluida:**

#### *los jóvenes colimenses*

Clasificar a las personas según categorías sociales es una tarea compleja porque se entrecruzan variables biológicas y culturales.<sup>15</sup> Ser joven es una condición históricamente construida que remite a los cambios sociales, a las condiciones de género, de clase, de etnias; por lo tanto, la mirada analítica está obligada a no cerrar su concepción sobre este fenómeno.<sup>16</sup> Los datos empíricos recogidos con esta investigación ofrecen un concepto caleidoscópico, fluido, procesal de la juventud colimense que vive su condición de ser joven en las postrimerías del siglo XX y en los inicios del XXI, en las inercias globales y las resistencias locales.

La posición de juego para estos jóvenes es una sociedad que no puede soslayar a los reacomodos y descentramientos sociales generados por las dinámicas de la globalización y el neoliberalismo. La actual es una época marcada por la competitividad, por la interconexión mundial sin fronteras, por los descubrimientos genéticos, el progreso tecnológico, las profundas desigualdades, los conflictos endémicos, el azote de enfermedades que merman la calidad de vida y el hiper-crecimiento industrial que pone en peligro el medio ambiente. Pero también es un espacio donde las inercias de la vida cotidiana, de los hábitos, de las tradiciones, de la biografía individual y los prejuicios localistas marcan ritmos particulares.

En un acercamiento al escenario más inmediato donde la energía de estos jóvenes lucha, se transforma y madura, se evidencia un espacio con una población de 542 627 habitantes, localizada en un territorio de apenas 5 455 kilómetros cuadrados. Nos referimos a Colima, un estado donde, según declaraciones de Miguel Ortega, delegado en Colima de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), radican un poco más de 10 mil familias que viven en extrema pobreza, donde aproximadamente el

10% de la población total del estado vive en lo que denomina <<pobreza digna>>; se trata de 50 mil personas que aún cuando pueden alimentarse tres veces al día, contar con asistencia médica y asistir a la escuela, tienen serias carencias económicas, culturales y sociales.<sup>17</sup> Una entidad donde el 28.2% de la población económicamente activa, mayor de 12 años, trabaja en empleos no calificados, el 16.15 % vive con menos de un salario mínimo y el porcentaje de desempleo es de 1.1% (2 272 personas).<sup>18</sup> Sin embargo, aunque el panorama parece presentarnos a un estado con problemas económicos, es necesario entender su posición por comparación con otros estados y regiones del país. En este sentido, aunque Colima muestra un decremento en su calidad de vida, es de los Estados menos afectados por problemas de pobreza, desempleo e inseguridad.<sup>19</sup>

Para Gerardo García<sup>20</sup> hay dos condiciones para ubicar al joven: la edad y su situación de dependencia; en este sentido, los identifica como: todas aquellas personas no emancipadas, que sean mayores de 15 años y menores de 30. Subdivide este estrato según determinantes sociales propias a cada etapa: adolescencia, mocedad y la adulta juventud que coinciden con el nivel educativo socialmente establecido para cada estrato. Nuestro estudio se enfoca en la tercera categoría: los <jóvenes adultos>. Donde encontramos que el promedio de edad de los encuestados fue de 20.8 años (desviación estándar de 2.3 años), la edad mas frecuente fue de 18 años y el 50% de los jóvenes eran menores de 21 años. Estos primeros datos nos remiten a un estrato de población muy joven, que por sus dimensiones y el papel social que desempeñarán en un futuro mediano, resultan ser actores estratégicos para el desarrollo. Según la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), esta franja representa el 15.08% de la población latinoamericana;<sup>21</sup> mientras que para Colima, constituye el 16.2%.<sup>22</sup> Estamos hablando de jóvenes que asumirán en poco tiempo los costos de una familia propia y el peso de la población no productiva. Estos jóvenes estarán compitiendo, si no es que ya lo hacen, con los adultos y entre ellos mismos por puestos de trabajo (ver Cuadro 1).

Pero lo cierto es que el rango donde se localizan los jóvenes tiende a alargarse, pues las demandas sociales hacen que éstos se independicen cada vez más tarde. En el ejercicio estadístico que realizamos, el espacio de residencia, condición muy ligada a la emancipación, resultó significativamente determinado por el estado civil de los jóvenes (Chi2: 268.054, p: 0.000). Por el contrario, la condición de género no mostró una relación significativa; sin embargo, no puede soslayarse que el hecho de ser mujer u hombre sí tiene peso cuando se trata de prolongar su

**CUADRO 1**  
**AMÉRICA LATINA: ESTIMACIONES Y PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN DE AMBOS SEXOS**  
**POR AÑOS CALENDARIO Y EDADES SIMPLES (CON ÉNFASIS EN EL RANGO DE 18-25 AÑOS)**  
**1995-2005**

| Edad / Age                              | Ambos sexos / Both sexes |           |           |           |           |           |           |           |           |           |           |
|---|--------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
|   | 1995                     | 1996      | 1997      | 1998      | 1999      | 2000      | 2001      | 2002      | 2003      | 2004      | 2005      |
| Total de Población                      | 468888970                | 476711545 | 484539618 | 492360710 | 500162345 | 507932043 | 515678564 | 523410227 | 531113893 | 538776423 | 546384680 |
| Total del Estrato de población de 18-25 | 71713093                 | 72904771  | 74132891  | 75337767  | 76459718  | 77439060  | 78254592  | 78946103  | 79545394  | 80084267  | 80594522  |
| 18                                      | 9689886                  | 9801793   | 9891468   | 9966364   | 10033929  | 10101616  | 10170296  | 10235002  | 10294426  | 10347261  | 10392201  |
| 19                                      | 9475771                  | 9604298   | 9721894   | 9829047   | 9926243   | 10013970  | 10090516  | 10155555  | 10211657  | 10261389  | 10307321  |
| 20                                      | 9261244                  | 9405557   | 9549102   | 9686090   | 9810733   | 9917243   | 10001525  | 10067438  | 10121124  | 10168725  | 10216384  |
| 21                                      | 9039218                  | 9200203   | 9370921   | 9538963   | 9691915   | 9817366   | 9908418   | 9973345   | 10022495  | 10066217  | 10114861  |
| 22                                      | 8829003                  | 8999216   | 9186105   | 9373541   | 9545390   | 9685523   | 9786312   | 9858513   | 9913563   | 9962901   | 10017965  |
| 23                                      | 8644007                  | 8811883   | 8997308   | 9185228   | 9360589   | 9508336   | 9623451   | 9715969   | 9793419   | 9863331   | 9933232   |
| 24                                      | 8475639                  | 8633868   | 8806414   | 8982420   | 9151030   | 9301386   | 9433060   | 9553289   | 9662718   | 9761988   | 9851742   |
| 25                                      | 8298325                  | 8447954   | 8609678   | 8776116   | 893890    | 9093620   | 9241015   | 9386993   | 9525994   | 9652455   | 9760815   |

Fuente: CEPAL, Boletín Demográfico No. 66. América Latina: Población por años calendario y edades simples 1995 - 2005

estancia en la casa paterna, siendo las mujeres quienes tienden a salir antes (bajo la condición de formar una familia propia).<sup>23</sup>

Como mencionamos antes, la condición de emancipación de los jóvenes resultó ser una guía en el análisis de los datos, de ahí que para la presentación de los resultados tomamos dos vectores de esta condición: a) la constitución de un hogar propio y, b) la independencia económica o disposición de ingresos propios (un trabajo). Esto supone la comparación de aquellos jóvenes que están solteros y de aquellos que aún no trabajan y se dedican preferentemente a sus estudios.

### *Solteros y casados*

En el momento de la aplicación de esta encuesta el 79.1% (283) de los jóvenes estaban solteros y el 94.7% (251) de éstos vivían todavía en el seno familiar. Lo que se vincula con el discurso socialmente aceptado que alienta a retrasar la edad para contraer matrimonio. Esto se debe principalmente a que el joven no está en posibilidad de mantener un hogar y por el otro, las demandas de producción actuales obligan cada vez más a prepararse pues las estrategias de desarrollo de los países apuntan a la centralidad del conocimiento y la información.

Los jóvenes emancipados, no siempre conscientemente, por vía de la construcción de una familia propia son el 19.3% (69) y de éstos, una quinta parte vivían todavía con los padres de ella o de él (16.4%). Dos jóvenes estaban divorciados y vivían de nuevo en la casa de la familia de origen o de algún familiar (ver Cuadro 2). Los datos nos muestran que vivir en la casa paterna es significativamente determinado por la condición de soltería ( $\chi^2$ : 268.054,  $p$ : 0.000), pero también que hay condiciones sociales y económicas que rompen los patrones y generan otros estilos de vida.

Respecto a la formación de estos jóvenes casados o en unión libre, se detecta un decremento estadísticamente significativo en el nivel educativo según su estado civil o condición de vida en pareja ( $\chi^2$ : 391.004,  $p$ : 0.000). Es notoria la baja escolaridad de los jóvenes que ya formaron su familia, pues el 81.1% de ellos sólo estudiaron, cuando mucho, el nivel medio superior o una carrera técnica (ver Cuadro 3). En contraparte, son los jóvenes solteros quienes parecen tener mejores perspectivas en cuanto a su formación, pues el seno familiar los abriga de alguna manera para que se fortalezcan antes de independizarse.

Además de que los jóvenes que constituyeron sus propios hogares están menos preparados, tienen trabajos menos calificados y por lo tan-

CUADRO 2

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según el estado civil y el espacio social donde vivió en 2002

| Espacio social donde viven                  | Estado civil |                    |             |
|---|--------------|--------------------|-------------|
|   | Solteros     | Con familia propia | Divorciados |
| En casa de la familia paterno-materna (265) | 70.1         | 3.6                | 0.3         |
| En casa de la familia propia (56)           | 0            | 14.5               | 0           |
| Solos (4)                                   | 0.8          | 0.3                | 0           |
| En casa de familiares (26)                  | 6.1          | 0.8                | 0.3         |
| Compartiendo casa con amigos (5)            | 1.4          | 0                  | 0           |
| En casa de asistencia (1)                   | 0.3          | 0                  | 0           |
| Otros (1)                                   | 0.3          | 0                  | 0           |
| TOTAL                                       | 79.1         | 19.3               | 0.6         |

Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 3

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según el estado civil y el espacio social donde vivió en 2002

| Estudios  | Estado civil |                    |             |
|---|--------------|--------------------|-------------|
|   | Solteros     | Con familia propia | Divorciados |
| Sin instrucción (2)                                     | 0.6          | 0                  | 0           |
| Primaria o menos (29)                                   | 3.9          | 4.2                | 0           |
| Secundaria o comercio (77)                              | 15.4         | 6.1                | 0           |
| Preparatoria, Normal, Vocacional, carrera técnica (117) | 26.8         | 5.3                | 0.6         |
| Licenciatura completa o incompleta (128)                | 32.1         | 3.6                | 0           |
| Posgrado (1)  | 0.3          | 0                  | 0           |
| TOTAL   | 79.1         | 19.3               | 0.6         |

Fuente: Elaboración propia.

to, mal remunerados.<sup>24</sup> El 1.4% (1) está desempleado, otro 1.4% (1) no trabaja por alguna incapacidad física, el 13% (9) siguen estudiando, el 11.6% (8) trabaja en empleos que no requieren formación profesional, un 15.9% (11) labora en empleos con requerimientos profesionales intermedios y sólo el 1.4% (1) lo hace en empleos que demandan una profesionalización. Todo lo cual nos lleva a pensar en los pocos recursos económicos con los que estas nuevas familias cuentan para satisfacer sus necesidades básicas y de esparcimiento. Además, nos da luz del futuro que les espera, pues si ligamos el tipo de empleo que actualmente realizan y los estudios que tienen, éste no parece muy promisorio en cuanto a romper la inercia de restricciones económicas y sociales en las que viven. Sobre todo porque al ser jóvenes, están en plena formación de su familia, lo cual significa la inversión de muchos recursos para alimentar, vestir, educar, entre otras necesidades, a los hijos que tienen o tendrán.

Antes de continuar, es necesario hacer un alto para analizar la situación de los jóvenes casados que siguen estudiando. Forman un perfil con identidad móvil, pues aún cuando son cabeza de familia, no ejercen plenamente esta condición ni tampoco gozan de la libertad de un joven estudiante soltero; quien aún cuando debe cierta obediencia a la autoridad de la familia, no tiene compromisos tan determinantes como ante una pareja e hijo(s). Se trata, en su totalidad, de jóvenes que tuvieron que casarse mientras estudiaban por embarazos no planeados y que siguen viviendo en casa de los padres de él o de ella. Es importante destacar que los jóvenes inician a muy temprana edad su actividad sexual y aún cuando dicen tener información preventiva sobre embarazos y enfermedades de transmisión sexual, toman pocas o nulas precauciones.<sup>25</sup>

Por otra parte, la mayoría de los jóvenes que manifestaron estar casados o tener su pareja, son mujeres, 69.6% (48) frente al 30.4% (21) de hombres que viven con su pareja. Hay algunos comentarios recogidos en los grupos de discusión que muestran que para que una mujer salga de casa ha de estar casada, de ahí que muchas jóvenes prefieran desde temprana edad, formar sus propias familias esperando liberarse de la autoridad paterno-materna.

Las mujeres parecen tener más disposición al matrimonio y al rol tradicional de ser <<amas de casa>>. Esta perspectiva se refuerza con el porcentaje de jóvenes que siendo solteras, no estudiaban y no trabajaban (3.1%), se asumieron como <<amas de casa>>; en la mayoría de los casos se trataba de familias monoparentales y la joven era la mayor de los hermanos. Esto debe analizarse desde una perspectiva de género, pues parece <<natural>> para la mujer y para el resto de los miembros

de su familia que ella adopte este rol (no detectamos un sólo caso de varones que asumieran estas tareas aún cuando encontramos un 13% de los hogares de los jóvenes sólo con la jefatura del padre).

A esta mirada organizada por el estado civil de los jóvenes colimenses, hay que matizarla con la condición de nivel socioeconómico (NSE), relación que resulta estadísticamente significativa (Chi<sup>2</sup>: 23.277, p: 0.001). Se muestra que la incidencia de matrimonios en los jóvenes es proporcional al NSE: en la medida que el NSE disminuye, aumenta el número de jóvenes comprometidos en la situación de tener una familia propia (ver Gráfico A).

### *Estudiantes y trabajadores*

Ahora bien, la dependencia familiar de estos jóvenes, no implica que sean totalmente mantenidos por sus padres, pues al menos el 30.4% (109) de ellos trabaja. La hipótesis que debe explorarse a mayor profundidad, es que los gastos de un hogar son actualmente muy altos para llevarlos de manera individual, sobre todo cuando se trata de jóvenes que todavía no se han afianzado laboralmente. Si esto lo cruzamos con el tipo de trabajo que los jóvenes colimenses tienen, vemos que sus ingresos no son muy altos pues la mayoría de los que trabajan, lo hacen en empleos medianamente calificados o no calificados (ver Cuadro 4). Los datos sobre la ocupación refieren a la actividad principal que los jóvenes realizan, se obvian los casos en los que tienen más de una actividad (estudiantes o amas de casa que trabajan, por ejemplo).

Al momento de la encuesta el 47.2% (169) estaba estudiando, mientras que el 4.2% (15) trabajaba en empleos que requieren formación profesional, el 7% (25) laboraba en empleos que no necesitan de una formación profesional y el 19.3% (69) tenían un trabajo que demanda formación intermedia. Es de resaltar que el 5.6% (20) de los jóvenes encuestados eran desempleados y el 13.7% (49) eran amas de casa. Retomando la referencia de con quién viven los jóvenes, vemos que un 81.6% (292) mantienen una dependencia con la familia de origen,<sup>26</sup> lo que se conecta con la situación mundial en la que actualmente vivimos; subrayamos la carestía de la vida moderna como un factor que lleva a los individuos a diseñar estrategias familiares o grupales de sobrevivencia.

Respecto a los jóvenes estudiantes, tal como sucede en otros lugares, la incorporación de la mujer a la escuela es muy similar a la del hombre; aunque nuestros resultados muestran un mayor porcentaje de hombres



**CUADRO 4**

**Perfiles de los jóvenes colimenses según distribución por tipo de empleo  
2002**

| Tipo de empleo          | Frecuencia | Porcentaje |
|-------------------------|------------|------------|
| No calificado           | 25         | 7.0        |
| Medianamente calificado | 69         | 19.3       |
| Calificado              | 15         | 4.2        |

Fuente: Elaboración propia.

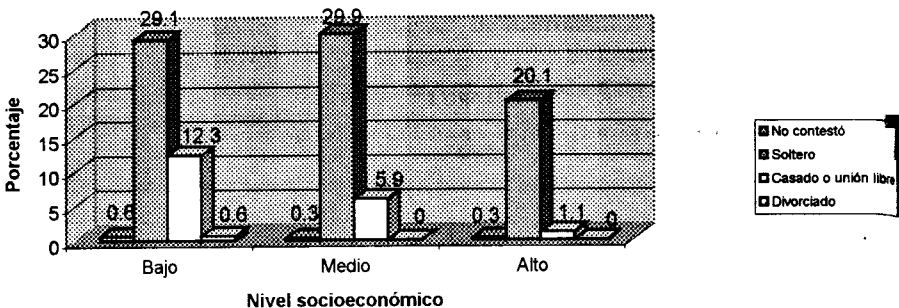
**CUADRO 5**

**Perfiles de los jóvenes colimenses según distribución por la actividad principal  
que realizan, estado civil y lugar de residencia  
2002**

| ACTIVIDAD PRINCIPAL y<br>ESTADO CIVIL | LUGAR DE RESIDENCIA      |                       |                    |
|---------------------------------------|--------------------------|-----------------------|--------------------|
|                                       | <i>Familia de origen</i> | <i>Familia propia</i> | <i>Viven solos</i> |
| Estudiantes solteros                  | 156                      | 0                     | 0                  |
| Trabajadores solteros                 | 70                       | 0                     | 0                  |
| Desempleados solteros                 | 19                       | 0                     | 0                  |
| Amas de casa solteras                 | 11                       | 0                     | 0                  |
| Amas de casa casadas o en unión libre | 0                        | 38                    | 0                  |
| Estudiantes casados o en unión libre  | 3                        | 5                     | 1                  |
| Trabajadores casados o en unión libre | 7                        | 14                    | 0                  |
| Desempleados casados o en unión libre | 0                        | 1                     | 0                  |

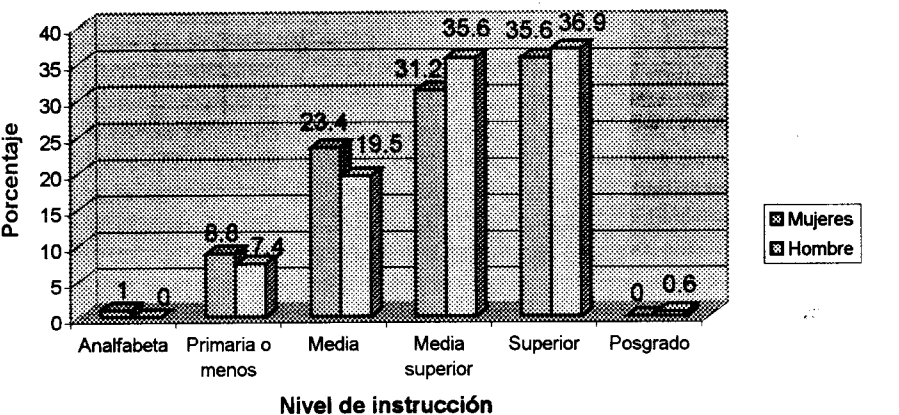
### GRÁFICO A

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según su estado civil y su nivel socioeconómico - 2002



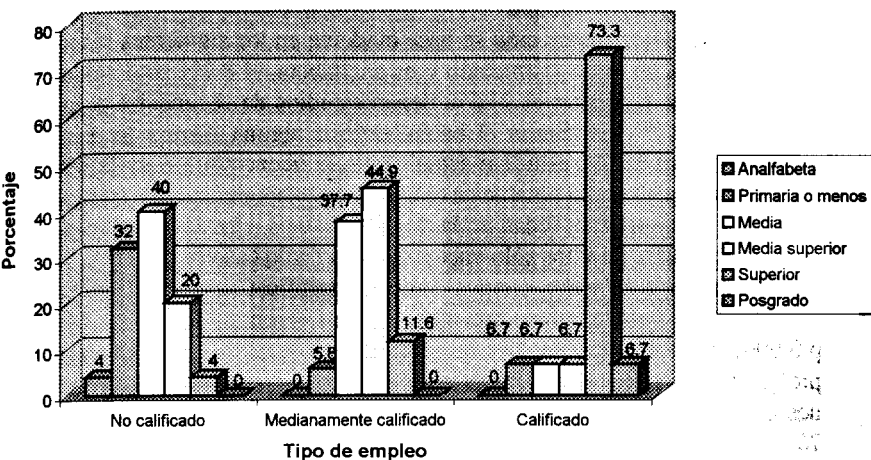
### GRÁFICO B

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según su nivel de instrucción y género - 2002



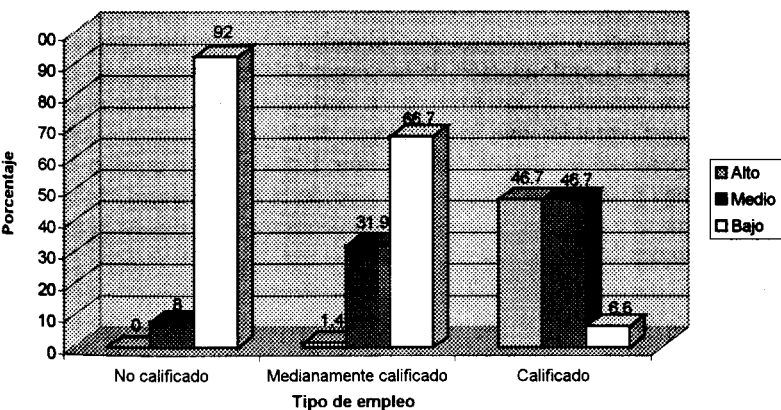
### GRÁFICO C

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según su nivel de instrucción y tipo de empleo - 2002



### GRÁFICO D

Población estudiada (18-25 años de edad) de los municipios de Colima y Villa de Álvarez del estado de Colima y su distribución porcentual según su nivel socioeconómico y tipo de empleo - 2002



con educación superior, esta diferencia no resulta significativa. Pero aún cuando hay un mayor acceso de algunos jóvenes a la educación superior, el nivel de escolaridad sigue siendo bajo. El 29.2% están des-escolarizados desde los 13 años aproximadamente, similar al porcentaje de muchachos que trabajan actualmente; lo que nos lleva a conectar en que una posible hipótesis es que los jóvenes que dejan los estudios lo hacen mayoritariamente por trabajar (ver Gráfico B).

El bajo nivel de instrucción se hace evidente en los siguientes resultados: el 0.6% no tiene instrucción y es analfabeta, el 8.1% sólo cursaron la primaria o menos, el 21.5% tienen estudios de secundaria o comercio, el 32.7% estudiaron el bachillerato o alguna carrera técnica, mientras que el 35.7% estudian actualmente la licenciatura o ya la terminaron. Lo que resulta notable es el bajo porcentaje de jóvenes que saliendo de la licenciatura (edad en la que estudiamos a los jóvenes) estudien un posgrado, de estos sólo encontramos un solo caso (un varón).

Es patente la relación estadísticamente significativa entre el nivel educativo y el tipo de trabajo que realizan estos jóvenes (Chi2: 218.298, p:0.000). De todos los jóvenes que trabajan en empleos que requieren profesionalización, casi la tercera parte (73.3%) está ocupado por jóvenes con estudios superiores. Así como también resulta relevante, que 76% de los jóvenes que trabajan en empleos que no requieren una formación profesional, el mayor nivel de estudios que tienen es de educación media o secundaria (ver gráfico C).

También resulta evidente que la profesionalización de los jóvenes está ligada a su nivel socioeconómico (Chi2: 160.803, p: 0.000), pues de los jóvenes que trabajan en empleos no calificados, el 92% es de NSE bajo, en comparación con los que tienen empleo calificado, que remite al 93.4% para los de NSE medio y alto (ver Gráfico D). La educación no garantiza que los jóvenes tengan un empleo, pero no contar con una profesionalización reduce las posibilidades de un mejor empleo. Esto nos remite a la prolongación de la <espiral de la pobreza> donde las familias en general, y los jóvenes en particular, van acumulando condiciones desfavorables que los excluyen de los beneficios sociales que luego repercuten en mayor marginación. Estos sujetos quedan en clara desventaja porque "el factor estratégico de la competencia global pasa a ser, cada vez más, las capacidades humanas movilizadas en la actividad económica".<sup>27</sup>

## Conclusiones

Tal y como apunta Margulis: "la noción de juventud (...) como concepto útil, debe contener entre sus capas de sentido las condiciones históricas que determinan su especificidad en cuanto objeto de estudio".<sup>28</sup> El análisis de este estrato nos obligó a revisar las condicionantes espacio-temporales que impactan en la construcción de las identidades juveniles colimenses y observamos que estos jóvenes están determinados tanto por las dinámicas socio-económicas y culturales globales, como por las locales;<sup>29</sup> y que de forma particular, la estructura laboral, marca los procesos de emancipación, condición necesaria para asumir la adultez.

A diferencia de otras épocas, donde los procesos productivos hacían que las personas entraran al mercado laboral a edades más tempranas lo que llevaba también la percepción de sentirse lo suficientemente maduro para asumir la responsabilidad de una familia propia, actualmente los jóvenes ingresan a la vida adulta con más edad. Los resultados evidenciaron que se independizan más tarde y que de igual manera constituyen más tardíamente su nueva familia.

La situación mundial actual, dice Rodríguez, posiciona al joven como la esperanza del desarrollo, su fuerza está en la coyuntura del <bono demográfico>, de la institucionalidad del cambio y en la centralidad del conocimiento como motor de crecimiento.<sup>30</sup> A diferencia de los adultos, que se resisten a la celeridad de los cambios por el cúmulo de hábitos, prácticas y conocimientos ya incorporados, los jóvenes se acompañan de manera más natural porque tienen más flexibilidad para adaptarse a las nuevas situaciones. Pero para que el joven sea una fuerza real y no sólo potencial, debe aprovechar la moratoria social para adquirir conocimientos valorados socialmente.

Este estudio mostró el desequilibrio en los beneficios para la configuración de nuevos ciudadanos colimenses: hay jóvenes que pueden ir a la escuela y posteriormente tener un trabajo digno, pero también hay más jóvenes des-escolarizados con trabajos que no favorecen en un futuro cercano asegurar su emancipación, mantener una familia propia o romper con la espiral de la pobreza.

La situación de los jóvenes colimenses confirma que el acceso al conocimiento estratégico (que se traduce en empoderamiento) es de uso restringido. Sólo pueden tenerlo aquellos que pueden pagarlo. No olvidemos que los mecanismos para allegarse del conocimiento y la información tradicionalmente han sido limitados, siendo de uso exclusivo solo para aquellos que pueden pagar su formación y el uso de los nuevos dispositivos tecnológicos. Por mucho que hablemos de la sociedad

de la información como la apertura y el tránsito del conocimiento a todos los puntos del planeta, está claro que en esta sociedad se extiende la brecha de las diferencias socioeconómicas.

Por otro lado, está la inexistencia de la singularidad u homogeneidad de la juventud colimense aún cuando Colima es un territorio pequeño con buenas dosis de vida tradicional. Los resultados subrayan la necesidad de que los estudios sobre los jóvenes deben asumir la complejidad del concepto por cuanto que existen múltiples formas de ser joven.

La edad, como elemento organizador del sentido de ser joven quedó rebasado; en cambio, se evidenció con fuerza el nivel socioeconómico como estructurante de estilos de vida. Tener una condición de vida holgada, abre posibilidades en otros renglones, no olvidemos que la posesión (incorporada, objetivada o institucionalizada) de capital económico permite al individuo que lo ostenta, producir otros bienes o servicios;<sup>31</sup> por ejemplo, acceder a una formación más completa, a un trabajo calificado (por los conocimientos incorporados y por las redes sociales), así como a representaciones de sí mismos y de los demás que se relacionan con la voluntad de decidir cuándo se constituye una familia propia.

Este estudio nos permitió distinguir diversos estilos de vida de los jóvenes colimenses que, en orden de presencia en la sociedad, remiten a la siguiente clasificación (ver Cuadro 5):

- 1ro. Jóvenes estudiantes, solteros que viven en el seno familiar de origen.
- 2do. Jóvenes solteros que trabajan pero que siguen viviendo con sus padres.
- 3ro. Jóvenes amas de casa que viven con su familia y en casa propia.
- 4to. Jóvenes solteros que no estudian y que al ser desempleados siguen viviendo bajo el amparo de los padres.
- 5to. Jóvenes por edad pero que ya están emancipados: tienen una familia propia, trabajan para mantenerla y que viven en su propia casa.
- 6to. Jóvenes amas de casa que viven en la casa de la familia de origen.
- 7mo. Jóvenes por edad pero que ya están emancipados, que tienen una familia propia, que trabajan para mantenerla pero que continúan viviendo en la casa paterno-materna.
- 8vo. Jóvenes que han formado una familia propia, que viven independientes a la familia de origen pero que continúan estudiando.
- 9no. Jóvenes que han formado una familia propia, que continúan estudiando y que aún viven en la casa de sus padres.

Este trabajo sugiere al menos tres líneas futuras de estudio:

- a) Género y cultura juvenil colimense.
- b) Profundizar en el análisis de la inserción laboral de los jóvenes colimenses.
- c) Las estrategias de los jóvenes frente a las relaciones de autoridad familiar.

Para concluir, llamamos la atención sobre dos hallazgos que clarifican nuestro objeto de estudio:

- a) La ecología social de Colima no favorece la emancipación de los jóvenes ni para los que se comprometieron con una vida familiar propia mucho menos para los solteros. Habrá que buscar sus razones en la cualidad del mercado de trabajo y en los juicios morales locales sobre la familia.
- b) La vida de estos jóvenes no parece ser sencilla, sobre todo para los que estando en condiciones (físicas, intelectuales y jurídicas) de trabajar no lo hacen; así como para aquellos que cumpliendo con las condiciones para ejercer su independencia no les es posible hacerlo a plenitud. Son jóvenes que han formado una familia propia o que aportan al gasto familiar y que aún así, continúan bajo la tutela de la familia de origen.

Se trata de una situación frustrante por el reconocimiento de sus capacidades fisiológicas, intelectuales y jurídicas que lo posicionan como adulto y la falta de oportunidades sociales para vivir como tal. Esta condición de vida general de no emancipación en los jóvenes, origina conflictos en las relaciones familiares, sobre todo con los padres, quienes representan la autoridad, pues aún cuando viven en la casa paterno-materna tienen aspiraciones de independencia y buscan espacios para ejercer su libertad lo que representa luchas de poder generacional: unos queriendo volar pero sin medios para hacerlo y otros intentando mantener un orden en la familia pero a sabiendas de la potencialidad del joven.

Estas situaciones o estilos de vida de los jóvenes, aumentan la presión familiar que luego repercute en conductas violentas o antisociales generalizadas que minan las relaciones sociales. Lo que nos lleva a considerar que las medidas actuales para el desarrollo del Estado, deben apuntar a solucionar la desventaja estructural en la que están los jóvenes y a fortalecer la adquisición de conocimientos que les permitan incorporarse de una manera ventajosa en la vida productiva.

## Notas y referencias bibliográficas

1. Para una revisión amplia y sistemática sobre estudios de juventud en México, véase a José Antonio Pérez Islas (coord.), *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación de la juventud en México 1986-1999*, (Tomos I y II), SEP/IMJ/Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 2000.
2. A principios de 1999 se constituye al interior del Programa Cultura del CUIS, el Grupo de Formación de Recursos en Investigación y Docencia (GUFRIDO) coordinado por Karla Covarrubias, Genaro Zenteno y Ana Isabel Zermeño, investigadores interesados en motivar y contribuir en la formación académica de alumnos y profesores de la Universidad de Colima. Inician con el proyecto de investigación que se nombra en el cuerpo del texto, donde participaron 140 estudiantes.
3. Esta base se generó con la información obtenida de la dimensión <<Diversión>> que coordinó Ana Isabel Zermeño Flores.
4. Este proyecto fue financiado por el Fondo Ramón Álvarez-Buylla de Aldana. Participaron en el equipo coordinador: Aideé Arellano Ceballos, Vanesa Ramírez Vázquez, Aurora López Zepeda, Rosalía González González; además, contamos con la colaboración de 42 estudiantes de la licenciatura en Comunicación Social, Universidad de Colima.
5. Ana Isabel Zermeño Flores, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, época II, vol. VII, núm. 14, Universidad de Colima, México, Diciembre, 2001, pp. 127-150.
6. Editado por la Facultad de Letras y Comunicación, U. de Colima, 2002.
7. Juan Carlos Daza Sanabria, *La próxima generación. Juventud rural del estado de Colima a inicios del nuevo milenio*, tesis para obtener el grado de maestro en ciencias sociales, Universidad de Colima, 2002, en proceso de su defensa.
8. La información ya ha sido analizada y el documento final para difundir los resultados está en proceso. Para el análisis de los datos sobre Colima, se invitó a Ernesto Rangel Delgado, Director del Centro Universitario de Estudios e Investigaciones sobre la Cuenca del Pacífico de la Universidad de Colima, quien a su vez formó un equipo de colaboradores con Juan Carlos Daza y Ángel Licona. Fue este último investigador quien presentó en el taller "El mapa regional de las y los jóvenes y la construcción de políticas y programas de juventud" parte de los resultados. Este evento se llevó a cabo en el Puerto de Manzanillo (Colima), del 9 al 12 de julio del 2002, fue organizado por la SEP, el Centro de Investigación y Estudios sobre juventud y el IMJ.
9. Restituto Sierra Bravo, *Técnicas de investigación social*, Décima edición, Paraninfo, Madrid, 1995.



10. Johan Galtung, *Teoría y métodos de la investigación social*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1978.
11. Que los consideremos una categoría, no significa una concepción atomística que implica a individuos aislados; es sólo que, en el sentido de este estudio, no se estudiaron a los chicos banda o los *punketos*, que perteneciendo a un colectivo específico y con identidad definida, mantienen fuertes ligas.
12. Para mayor información puede consultar la página:  
<http://cgic.ucol.mx/~anaz/grupos.htm> elaborada especialmente para dar seguimiento en colectivo al proyecto. Si se desea ampliar sobre la técnica de investigación se puede revisar: Bernardo Russi, "Grupos de discusión. De la investigación social a la investigación reflexiva" en Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman/CONACULTA, 1998. (pp. 75-115).
13. Según datos del INEGI (Censo del año 2000) la población total del municipio de Colima es de 129 958 y la de Villa de Álvarez es de 80 808. El estado de Colima apenas representa el 0.3% del territorio nacional, con dimensiones de 5 455 Km<sup>2</sup>.
14. La fórmula estadística puede localizarse en Heriberto López Romo, "La metodología de la encuesta" en Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman/CONACULTA, 1998 (pp. 33-73).
15. Para una revisión más extensa de las condicionantes bio-culturales del individuo humano, revisar a George Mead, *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, 2da. reimpresión en México, 1993. Para una exploración sobre los jóvenes, ver: Ana Isabel Zermeño Flores, "Reflexiones sobre el método para explorar la relación entre las tecnologías vía pantalla y la construcción de las identidades juveniles", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Época II, Vol. VII, No. 14, Universidad de Colima, diciembre 2001.
16. Mario Margulis, "Juventud: una aproximación conceptual", en Solum Donas Burak (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, LUR, Cartago, 2001.
17. Edgar Badillo Medina, "10 mil familias colimenses en extrema pobreza", en Diario de Colima, domingo 22 de septiembre de 2002, 2A.
18. Datos obtenidos de *Tabulados Básicos Colima. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Aguascalientes, 2001. Entiéndase empleos no calificados los siguientes: artesanos, obreros, jornaleros, peones, trabajadores ambulantes y servicio doméstico.
19. El INEGI dio a conocer los resultados preliminares del proyecto "Niveles de Bienestar de México, 2000", que mide el nivel de bienestar de las entidades y municipios del país. Este estudio clasifica a los 2 443 municipios existentes en el país dentro de siete estándares, de acuerdo a su nivel de bienestar (donde el nivel más alto es el siete y el más pobre es el uno). Ubican al 40.8% de las entidades federativas en los tres niveles de bie-

- nestar más bajos y a Colima en el nivel cuatro. Es importante resaltar que Colima descendió dos niveles, pues en 1999 estaba en el nivel seis.
20. Gerardo García Álvarez, *Interacción social y animación juvenil. Sociología general y sociología juvenil*, Editorial Popular, Madrid, 1990.
  21. CEPAL, Boletín Demográfico No. 66. América Latina: Población por años calendario y edades simples 1995 – 2005, publicada en línea en julio del 2000, (<http://www.eclac.cl/estadisticas/>).
  22. INEGI, *Tabulados básicos. Colima. XII Censo General de Población y vivienda 2000*, Aguascalientes, 2001.
  23. Esta situación merece un análisis cualitativo más a fondo, el cual, por el diseño de nuestro estudio, no estamos en condiciones de brindar, pero apuntamos su necesidad con el propósito de lanzar anzuelos para próximos estudios.
  24. Según los resultados de la “Encuesta Estatal de Empleo Juvenil” que realizó el ICJ, en mayo de 2001, el 40.15% de los jóvenes del estado perciben menos de dos salarios mínimos.
  25. Entre los resultados arrojados por la “Encuesta Estatal de Juventud 2000” (ICJ, mayo de 2000) destacamos los porcentajes de los jóvenes que dijeron iniciar su actividad sexual: entre los 12 y 15 años, el 11.15% y entre los 16 y 19 años, el 20.08%. Además, el 27.27% dijeron no usar ninguna protección.
  26. Este porcentaje se formó del 74% de jóvenes que viven con sus padres, del 7.3 de los que viven con familiares tomando en cuenta que es un espacio similar a la tutela paterno-materna y al 0.3% que representa a un joven que estudiaba y sus padres pagaban sus gastos y la renta de la casa de asistencia donde vivía.
  27. Julio Boltvinik y Enrique Hernández Laos, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI, México, 1999 (p.12).
  28. Mario Margulis, “Juventud: una aproximación conceptual”, en Solum Donas Burak (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, LUR, Cartago, 2001 (p. 41).
  29. El estudio sólo nos deja ver la parte social de la construcción del sujeto, para explorar la parte subjetiva o el <yo> en la perspectiva de George Mead, faltaría un estudio más intensivo sobre algunos casos.
  30. Ernesto Rodríguez, “Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades a comienzo de un nuevo siglo”, Boletín Oficial de OIT/CINTERFOR, Año IV, No. 29, 2000, (<http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/index.htm>).
  31. Pierre Bourdieu, “El espacio social y la génesis de las ‘clases’ ” en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. III, Núm. 7, Colima, septiembre, 1989 (pp. 27-52).

## Bibliografía

- Badillo Medina, Edgar. "10 mil familias colimenses en extrema pobreza", en Diario de Colima, domingo 22 de septiembre de 2002, 2A.
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique. *Pobreza y distribución del ingreso en México*, Siglo XXI, México, 1999.
- Bourdieu, Pierre. "El espacio social y la génesis de las 'clases' " en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. III, Núm. 7, Colima, septiembre, 1989.
- CEPAL. *Boletín Demográfico* No. 66. América Latina: Población por años calendario y edades simples 1995 - 2005, publicada en línea en julio del 2000, (<http://www.eclac.cl/estadisticas/>).
- Galindo Cáceres, Jesús. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman/CONACULTA, 1998.
- Galtung, Johan. *Teoría y métodos de la investigación social*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Argentina, 1978.
- García Álvarez, Gerardo. *Interacción social y animación juvenil. Sociología general y sociología juvenil*, Editorial Popular, Madrid, 1990.
- ICJ. "Encuesta Estatal de Empleo Juvenil", Colima, en mayo de 2001.
- IMJ. *Resultados Preliminares de la Encuesta Nacional de Juventud 2000*, SEP/IMJ/Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, noviembre de 2000.
- INEGI. *Tabulados básicos. Colima. XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Aguascalientes, 2001.
- Margulis, Mario. "Juventud: una aproximación conceptual", en Solum Donas Burak (comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina*, LUR, Cartago, 2001.
- Mead, George. *Espíritu, persona y sociedad*, Paidós, 2da. reimpresión en México, 1993.
- Pérez Islas, José Antonio (coord.). *Jóvenes: una evaluación del conocimiento. La investigación de la juventud en México 1986-1999*, (Tomos I y II), SEP/IMJ/Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, México, 2000.
- Rodríguez, Ernesto. "Juventud y desarrollo en América Latina: desafíos y prioridades a comienzo de un nuevo siglo", *Boletín Oficial de OIT/CINTERFOR*, Año IV, No. 29, 2000, (<http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/index.htm>).
- Sierra Bravo, Restituto. *Técnicas de investigación social*, Décima edición, Paraninfo, Madrid, 1995.
- Taller "El mapa regional de las y los jóvenes y la construcción de políticas y programas de juventud", organizado por SEP/IMJ/Centro de Investigación y Estudios sobre Juventud, Puerto de Manzanillo (Colima), 9-12 de julio de 2002.

Zermeño Flores, Ana Isabel. "Reflexiones sobre el método para explorar la relación entre las tecnologías vía pantalla y la construcción de las identidades juveniles", en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época II, Vol. VII, No. 14, Universidad de Colima, diciembre 2001.